



REVISTAS CIENTÍFICAS
de la Universidad Católica del Norte.
revistas.ucn.cl



CUADERNOS DE TEOLOGÍA
Universidad Católica del Norte


ISSN: 0719-8175 (En línea)

Los estudios sobre los catecismos latinoamericanos: balance de un campo en expansión

Studies on Latin American catechisms: balance of an expanding

John Jairo Marin Tamayo*  <https://orcid.org/0000-0001-5327-5946>

*Laurentian University. Associate Professor. Ecole des sciences de l'éducation, Sudbury (ON), Canada. Docteur en théologie, U. Laval

 jmarintamayo@laurentian.ca



Resumen:

Luego de que la catequesis se posicionó como proceso de instrucción en las comunidades cristianas en la segunda mitad del siglo XX, la utilización de los “catecismos” ha sido cada vez menor, con lo que se constata que la época del “catecismo” quedó definitivamente atrás. Curiosamente, es a partir de ese momento que el “catecismo” comienza a interesar a teólogos, historiadores y demás investigadores de las ciencias humanas y sociales como objeto de estudio. Haciendo énfasis en su proceso de modernización, en virtud del cual dichos estudios entraron en su era historiográfica. Se presenta una reflexión historiográfica que busca dar cuenta por primera vez de la evolución de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos, lo cual permite presentar el estado actual de esos estudios y precisar cuáles han sido los enfoques y las tendencias que los han marcado. Para adelantar esta reflexión, que va desde sus orígenes hasta nuestros días, se distinguen tres fases: eclosión, auge y consolidación.

Palabras Clave: Credos; Catequesis; Historiografía - América latina.

Abstract:

After the catechesis was positioned as a process of instruction in Christian communities in the second half of the twentieth century, the use of “catechisms” has been less and less with what is confirmed that the era of “catechisms” was definitely behind. Interestingly, it is from this moment that the “catechisms” begins to interest theologians, historians and other researchers of the human and social sciences as an object of study. Emphasizing its process of modernization, by virtue of which said studies entered into its historiographical era. This is presented as a historiographical reflection that seeks to account for the evolution of studies on Latin American catechisms, which allows presenting the current state of those studies and specify which have been the approaches and trends that have marked them. To advance this reflection, which goes from its origins to our days, three phases are distinguished: hatching, boom and consolidation.

Keywords: Creeds; Catechetics; Historiography - Latin american.

Fecha de recepción: 04 noviembre 2018 | Fecha de aceptación: 23 de agosto de 2019

Introducción

Hoy en día está ampliamente aceptado que, hasta la década de 1970, la historia religiosa del continente había sido prácticamente inexplorada por los académicos (Bidegain, 1996, p. 5). Particularmente, la historia de la Iglesia Católica estaba monopolizada por los eclesiásticos que la construyeron sobre “modelos historiográficos y epistemológicos de naturaleza positivista” (Palomo, 2009, p. 174); historia en la que, por lo demás, la apología ocupaba un lugar de privilegio, pues el objetivo era mostrar el lado positivo de la institución y de la religión católica. Sin embargo, la profesionalización de la historia, que ya era una realidad para la segunda mitad del siglo XX, terminó por desvincular este campo de estudio de los modelos y del monopolio clerical. El cambio obedeció, entre otras cosas, a una lenta pero continua “secularización” de la historia de la Iglesia como disciplina académica. Los historiadores laicos, de formación profesional, introducen en este campo de estudios las orientaciones, las preguntas, los temas, las fuentes y las innovaciones metodológicas provenientes de las ciencias sociales y humanas, lo que permitió acercarse con mayor rigor al estudio de la historia de la Iglesia. Esta dinámica no sólo involucró los estudios sobre la historia de la Iglesia Católica en general, sino que también cobijó los estudios sobre los catecismos, aunque para estos últimos esta renovación tomó un poco más de tiempo en realizarse, entre otras razones porque, como ya lo denunció Luis Resines, “los catequetas han desconocido la historia de los catecismos” (Resines, 1992, Vol. 1, p. 16).

En este artículo se pretende dar cuenta de la evolución de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos y responder a las preguntas que han guiado

este trabajo: ¿cuáles son los autores, las obras, los enfoques, las tendencias y las perspectivas que han marcado los estudios sobre los catecismos latinoamericanos desde su emergencia hasta nuestros días? Para responder a estas interrogantes se procedió, en un primer momento, a delimitar el uso del término “catecismo”, el cual fue restringido al manuscrito o impreso que contiene la exposición sucinta de la doctrina cristiana, escrito, frecuentemente, por un eclesiástico en forma de preguntas y respuestas para instruir a los fieles en los asuntos de la fe. De esta manera, quedan excluidos todos los estudios sobre los catecismos civiles y políticos, pues no se ajustan al concepto aquí adoptado. El calificativo latinoamericano se aplica al “catecismo” en cuanto obra producida en América Latina, dejando de lado los catecismos europeos utilizados en ella. Sabiendo exactamente lo que se buscaba se pasó a inventariar los estudios publicados sobre el tema desde la década de 1950 y, finalmente, se procedió a categorizar la información recopilada según algunas variables como el género y estado religioso de los autores, el país de origen de los catecismos, la fecha de redacción de los mismos y el tipo de estudio realizado.

Intentar hacer este tipo de balance no es tarea fácil por las diversas dificultades inherentes a él, de las cuales se señalan tres: la inexistencia de balances bibliográficos que den cuenta de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos, la imposibilidad de acceder a todos los estudios -entre otras cosas porque algunos de ellos son publicados en revistas de poca circulación- y la dispersión de los estudios en diversas bibliotecas, archivos o fondos particulares de difícil acceso al investigador. Sin poder superar totalmente estas dificultades, la recopilación de los datos se hizo utilizando diferentes bases de datos que informan sobre la producciones académicas en España y en América Latina como la del Consejo Supe-

rior de Investigaciones Científicas de España (CSIC), la del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina (Ceisal), la de Fundación Dialnet, la de los datos bibliográficos ProQuest, la de la Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina (Radial), la del proyecto MANES y TESEO que reúne las tesis producidas en España y DART-Europe que permite el acceso a las tesis producidas en Europa.

Las informaciones encontradas, tanto en estas bases de datos como las de las bibliografías de artículos y libros, permitió crear un gran corpus de referencias bibliográficas compuesto por artículos de revistas, ponencias publicadas en actas de congresos, artículos publicados en obras colectivas y tesis doctorales. Aunque no se trata de un inventario exhaustivo, se considera que es representativo de la evolución de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos. Para adelantar esta reflexión, que va desde lo que se ha considerado sus orígenes hasta nuestros días, se distinguen tres fases sucesivas pero interconectadas: eclosión, auge y consolidación, las cuales serán abordadas en el mismo orden.

1. Eclosión

Aunque actualmente ninguna institución académica, ni en América Latina ni en Europa, ofrece un programa de pregrado o de postgrado en estudios sobre los catecismos producidos en Latinoamérica, es indiscutible que éstos constituyen un campo de estudios con sus propias preguntas, temas, fuentes, enfoques, tendencias metodológicas y epistemológicas y, claro está, con sus propias perspectivas. El hecho de que no existan centros ni grupos de investigación consagrados específicamente al estudio de los catecismos latinoamericanos, no ha sido un obstáculo para que, constantemente, se publiquen tesis, libros, capítulos de libros y artículos en revistas especializadas que tienen por

objeto los catecismos latinoamericanos. Hoy más que nunca, el "catecismo" fascina no sólo a los teólogos sino también, y aún más, a historiadores, antropólogos, sociólogos, educadores y lingüistas, entre otros más; pues "es absolutamente cierto que el universo y la historia de los catecismos ofrecen enormes posibilidades para el desarrollo del conocimiento sobre los seres humanos y sus sociedades" (NR: *traducción del autor*) (Brodeur & Rouleau, 1986, p. 2).

El interés por los catecismos latinoamericanos comienza a manifestarse tímidamente a mediados del siglo XX. Uno de los primeros trabajos publicados es el de José Salvador Conde que, para 1946, dio a conocer un estudio biográfico y doctrinal de la *Doctrina Española-Mexicana*. Para los años 1950 y 1960 la "re-edición" de los catecismos utilizados durante la primera evangelización del continente gana en interés y marca una primera tendencia en la evolución de los estudios sobre los catecismos; entre esos trabajos se cuentan las re-ediciones, las transcripciones modernas y las ediciones facsimilares de los dichos catecismos. En esa óptica se encuentra, entre otros, *La introducción a la edición del catecismo del Ilmo. Sr. Dn. Fray Luis Zapata de Cárdenas* publicada por Juan Manuel Pacheco en 1958-59, *El primer catecismo escrito para el Nuevo Reino de Granada en el siglo XVI*, en la cual Mario Germán Romero hace una introducción a la edición de dicho catecismo; la publicación en 1963 del *Catecismo de Mazahua* por el Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, un catecismo "testeriano" que formaba parte de la colección del Museo Nacional de Antropología de México y cuya publicación fue promovida por Zita Basich de Canessi, quien calcó y coloreó los pictogramas y manuscibió el prólogo, a lo cual se agregó una corta introducción de Carlos Martínez Marín. Este mismo catecismo fue editado nuevamente por el antropólogo Nicolás León cinco años más tarde. Se añaden a esta lista *Catecismos peruanos*

del siglo XVI, publicación de Javier Castillo Arroyo realizada en 1966 y *Los autores del Catecismo del Tercer Concilio Limense* de Enrique Bartra, efectuada en 1967.

El interés por la publicación de los catecismos coloniales continuó en los años 1970 durante los cuales se realiza, entre otras, la publicación del *Catecismo de la Doctrina Cristiana* de fray Pedro de Gante en 1970. En 1974 en su artículo Introducción a la edición de las *Constituciones Sinodales de Santa Fe de Bogotá 1576*, Francisco Mateos edita el llamado catecismo de fray Luis Zapata de Cárdenas y lo propio hace José Martín Rivera con *La doctrina Cristiana de Fray Pedro de Córdoba*. Para 1977, Juan Guillermo Durán y Rubén Darío García publican *Un catecismo indiano: La breve y muy sumaria instrucción de Fr. Dionisio de Sanctis, O.P. (1576?)*, mientras que José Guerra Campos publicó *El catecismo trilingüe de América del Sur* un trabajo sobre el catecismo para indios en castellano, quechua y aimara del Concilio provincial limense de 1583. Se destaca también la publicación, en 1979, de *Los coloquios de los Doce Apóstoles de México* por Durán y García. A las constantes reediciones de los catecismos coloniales se añaden algunos estudios como el de Carlos Mesa *La enseñanza del Catecismo en el Nuevo Reino de Granada* publicado en 1973 y los de Mario Germán Romero *Catecismo y catequesis desde el descubrimiento hasta 1650* y *Los catecismos y la catequesis en el Nuevo Reino de Granada y Venezuela desde el descubrimiento hasta el siglo XVIII*, publicados en 1971 y 1975 respectivamente. En estos trabajos se establece una relación directa entre el texto catequístico y su enseñanza, lo que permite a estos autores dar a conocer no sólo los contenidos de la enseñanza de la doctrina cristiana, sino también los aspectos pedagógi-

cos dentro de los cuales se destacan las metodologías empleadas para enseñar el catecismo a los indígenas.

Como campo de estudios, los trabajos investigativos sobre los catecismos latinoamericanos, emergen como tal hacia el final de los años 1970. En ello tuvo una importante influencia el segundo encuentro nacional de la Sociedad de Historia Eclesiástica Mexicana que tuvo lugar en la ciudad de León entre el 25 y el 27 de mayo de 1977, el cual fue dedicado a los catecismos y a su enseñanza en México durante el siglo XVI. Es el primer encuentro del cual se tiene noticia que presenta el catecismo y su enseñanza como objeto de estudio. Dos años más tarde se publican las actas de tan importante encuentro en las que se destacan las ponencias de José de Martín Rivera, *Los documentos catequéticos del II y IV concilio provinciales mexicanos*, la de Irma Contreras, *Bibliografía catequística del siglo XVI*, la de Francisco Miranda Godínez, *La labor catequística de don Vasco de Quiroga*, la de Fidel Chauvet, *Catecismos franciscanos del siglo XVI en México* y la de Ernesto de la Torre Villar, *Catecismos, instrumentos de la evangelización y la cultura*.

Paralelamente, se da inicio a la producción de los primeros trabajos académicos sobre los catecismos latinoamericanos tanto en universidades de América Latina como de Europa. En este orden de ideas se destaca, en primer lugar, la tesis defendida en 1978 por Juan Guillermo Durán, en la Facultad de teología de la Universidad Católica Argentina para obtener el título de doctor en teología. Se trata de una extensa monografía que el sacerdote argentino consagra al catecismo del tercer concilio limense convocado por Santo Toribio de Mogrovejo, según Josep-Ignasi Saranyana este trabajo es

“un afortunado ensayo general, no sólo metodológico, sino también de práctica paleográfica y archivística, y de familiarización con la principal biografía histórico-catequética” (1986, p. 252). A ello se añade también la tesis presentada a la Facultad de Teología, de la Universidad Pontificia Salesiana de Roma en 1979, por Enrique Baca Paunero. El título del trabajo, *Los catecismos del Concilio Limense III. Su contexto histórico y lectura teológica* deja claro el enfoque adoptado por el autor, línea que fue retomada por otros investigadores que hicieron sus tesis en España y que dominó los estudios sobre los catecismos producidos en la década de 1980. Sin duda, los estudios históricos-teológicos dieron mayor rigor al trabajo de los teólogos que deciden precisar en la primera parte de sus estudios el contexto socio-histórico de las producciones catequísticas.

Hay que notar que el campo de estudios sobre los catecismos latinoamericanos no emerge como campo autónomo; su surgimiento hay que situarlo al interior de otro campo de estudios: el de la historia eclesiástica. Son los historiadores de la Iglesia quienes inician este campo de estudios que décadas más tarde adquiere su propia identidad y autonomía. El hecho de que los estudios sobre los catecismos estén asociados a la historia eclesiástica explica, en gran parte, su clericalización. En efecto, casi la totalidad de los estudios realizados durante el periodo que se ha denominado eclosión fueron realizados por hombres que, en su mayoría, eran miembros de la institución eclesiástica, las publicaciones de mujeres y de laicos en general son prácticamente inexistentes. Así entendido, los primeros estudios sobre los catecismos se deben a miembros del clero “que persiguen entre otras cosas, rescatar su historia, ya sea

desde las comunidades o desde el clero secular, pero con una visión que no pretende ser profesional respecto de la disciplina histórica” (Cortés Guerreño, 1996, p. 18). Se busca, en un primer momento, renovar el patrimonio catequístico del siglo XVI, lo cual se manifestó en la reimpresión de diferentes catecismos que marcaron la historia de la evangelización, tanto de la Nueva España como del Reino del Perú y del Nuevo Reino de Granada, pues la totalidad de esos estudios están asociados a dichas regiones. Si bien las reproducciones son importantes, esto no era suficiente para dar cuenta del valor histórico de dichas obras y es por ello que, los primeros estudios sobre los catecismos latinoamericanos, buscan presentar la obra en su contexto histórico y teológico. En ese sentido se trata, en primera instancia, de mostrar el marco histórico en que se inscribe la obra, generalmente como simple narración anecdótica sin necesariamente hacer un trabajo de historiador profesional y, en segundo lugar, se exponen las líneas teológicas que caracterizan la obra. Esta particularidad ha permitido constatar que la gran mayoría de los trabajos producidos en esa primera fase fueron publicados en revistas de teología o de historia asociadas a la institución eclesiástica.

Se destaca también que los trabajos que marcaron la eclosión de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos no solo abordan el catecismo en cuanto texto, sino que su estudio está íntimamente ligado a su uso, lo que hizo que cierto número de estudios estén consagrados a las particularidades pedagógicas y metodológicas de la enseñanza del catecismo.

2. Auge

Sin lugar a dudas, durante los años 1980 se asiste a lo que se ha denominado el auge de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos. En este apogeo, la celebración del quinto centenario del descubrimiento de América juega un papel preponderante. Luego de sus primeras publicaciones sobre los catecismos coloniales al final de los años 1970, Juan Guillermo Durán decidió “bosquejar el proyecto de una *Monumenta catechetica* que recogiera en sus páginas algunas de las principales obras escritas por los misioneros” (1984, p. 19). Añade además que entre los motivos que lo condujeron a acelerar la preparación de su obra fue la celebración del quinto centenario del descubrimiento de América. Para Durán se trataba del momento más apropiado para lanzar una edición moderna que permitiera la difusión de la producción catequística utilizada durante la primera evangelización de las tierras descubiertas por Colón. Aunque Durán afirma “no poseer las cualidades propias de la reflexión especulativa que permite descubrir, profundizar y penetrar con rigor sistemático las realidades históricas” (1984, p. 20), su trabajo permite a los estudiosos de los catecismos latinoamericanos entrar en una nueva fase por el pretendido carácter “científico” que quiso darle. Su obra, “no contiene ningún hallazgo o aporte documental sorprendente, ni textos inéditos. Se trata de una especie de *enchiridion catechetico*, que contiene en sus páginas la edición castellana completa de ciertos escritos o libros misionales, de cuya existencia están enterados, sin duda, los especialistas [...] pero, aún desconocidos por muchos investigadores y divulgadores de la historia eclesiástica y civil americana” (Durán, 1984, p. 20). Consciente de los límites de

su trabajo, el historiador de la Iglesia afirma que otros apoyados en el suyo “estarán en mejores condiciones de escribir nuevos trabajos referidos a la historia de la evangelización y de la catequesis en América Latina, campo este último que permanece todavía prácticamente inexplorado” (Durán, 1984, p. 21).

El primer volumen de la *Monumenta catechetica hispanoamericana* publicado por Durán en 1984 se convirtió en una obra de referencia en la materia, lo que completó con la publicación del segundo volumen en 1990. El mérito de Durán está en haber producido una edición científico-pastoral, según sus propios términos (1984, p. 19), de esta literatura facilitando así el trabajo sobre los catecismos coloniales a otros investigadores. Por cada catecismo publicado en su obra, el autor presta “especial atención al desarrollo de dos cuestiones o aspectos biobibliográficos fundamentales: por una parte, abordar el estudio de los hechos relacionados con el autor, la redacción, impresión y divulgación de cada escrito (procurando en esto una síntesis crítica y orgánica); y, por otra, analizar su estructura interna y descubrir su contenido” (1984, p. 21), lo que constituye la parte más creativa y original de su trabajo. Por la particularidad de su producción, Durán se convirtió en una de las figuras emblemáticas de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos.

El aumento de estudios sobre los catecismos latinoamericanos durante la década de los años 1980 se explica, en gran parte, por el establecimiento de un programa para la promoción y publicación de estudios sobre el aporte de la Iglesia en el proceso de evangelización y promoción integral de los pueblos de

América, lanzado por el Consejo Episcopal Latinoamericano luego del anuncio del inicio de las actividades de la celebración del quinto centenario de la evangelización de América en marzo de 1985.

La respuesta de los autores eclesíásticos a la iniciativa del Celam no se hizo esperar. Los estudios publicados en las actas de los diversos congresos y simposios, organizados por las conferencias episcopales locales y por las principales comunidades religiosas que participaron en la primera evangelización de la América española, fueron numerosos. De hecho, el programa del Celam incluyó la creación de la Colección V Centenario, en la que se publicaron algunos estudios sobre la evangelización del Nuevo Mundo en general, la catequesis de la primera hora en el continente y los catecismos utilizados por los misioneros. Destacan entre esas obras la de Javier Castillo Arroyo, *La catequesis en el Perú*, la reproducción de un estudio de Mario Germán Romero como introducción al *Primer catecismo en Santa Fe de Bogotá y Raíces cristianas de América* de Luis Resines. Pese a que los autores laicos no participaron significativamente en este proceso, la investigación sobre los catecismos latinoamericanos entró en la era de la inculturación y de la nueva evangelización, pues dichos estudios pretendían “edificar, motivar y dar nuevas luces para la evangelización en el presente” (Celam, 1990, p. 16).

Paralelamente y con la misma intención, a saberse, contribuir a la conmemoración del quinto centenario de la evangelización de América, la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, a través de su Instituto de Historia de la Iglesia, lanzó, en 1985, un ambicioso proyecto de investigación que pretendía ana-

lizar la teología subyacente a las Leyes de Indias, a las crónicas, a los catecismos hispanos del siglo XVI y a los decretos de los sínodos y concilios provinciales (Alejos Grau, 1996, p. 11). Un vasto programa dirigido por el sacerdote Josep-Ignasi Saranyana, director del instituto, tuvo un importante impacto en los estudios sobre los catecismos latinoamericanos. Los trabajos producidos en el Instituto de Historia de la Iglesia, de la Universidad de Navarra, van desde la identificación de fuentes hasta el análisis teológico de la estructura y el contenido de los catecismos hispanos de la época colonial, pasando por la formulación de posiciones teológicas que buscaban oponerse a ciertas tesis sobre la primera evangelización de algunos autores partidarios de la teología de la liberación (Alejos Grau, 1994, p. 294). Entre los estudios sobre los catecismos latinoamericanos allí realizados se destaca el trabajo de Sergio Flores, en torno a los documentos pastorales del III Concilio Mexicano (1585), el de Enrique Mira, sobre la Doctrina breve de fray Juan de Zumárraga, los estudios histórico-teológicos de Héctor Montañez Oltmann a propósito del catecismo de fray Luis Zapata de Cárdenas (1989) y de Graciela Crespo Ponce acerca de la Doctrina cristiana atribuida a fray Pedro de Córdoba (1987), los estudios teológicos de Carmen Alejos Grau referentes a la Regla cristiana breve de Juan de Zumárraga y de Raimundo Romero Ferrer relativo al catecismo del III Concilio limense (1989) (Alejos Grau, 1996, p. 11) y el estudio histórico-genético de José María Riera Sans sobre la actividad pastoral de fray Alonso de Molina.

El Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra contribuyó igualmente con la convocatoria, en 1989, al décimo simposio internacional sobre la

evangelización y la teología en América (siglo XVI), cuyas actas fueron publicadas en dos tomos el año siguiente por el Servicio de Publicaciones de dicha Universidad. Dentro de las ponencias allí presentadas destacan la de Raimundo Romero Ferrer, *La eclesiología de los catecismos del III concilio limense (1582-1583)* y *Los catecismos limenses de 1584-1585, expresión del espíritu de la reforma católica*; la de María Isabel González, *Cartillas de la doctrina cristiana, impresas por la catedral de Valladolid y enviadas a América desde 1583*; la de Felipe Abad León, *Doctrina teológico-pastoral de Fray Martín Sarmiento de Ojacastró*; la de José Sánchez Herro, *Alfabetización y catequesis en España y en América durante el siglo XVI*; la de Miguel Medina, *Paralelismo entre la "doctrina christiana en lengua española y mexicana" y la "doctrina en lengua china" (México 1548-Manila 1593)*; la de María Mercedes Otero y María del Pilar Ferrer, *La dignidad del hombre en la "doctrina" de Fray Pedro de Córdoba*; la de Juan Guillermo Durán, *Los instrumentos americanos de pastoral*; la de José Luis Pereira, *Para un estudio de las mentalidades religiosas en América: catecismos, sermonarios y crónicas*; la de Enrique García Ahumada, *La catequesis renovadora de Fray Luis Jerónimo de Oré (1554-1630)*; la de Concepción Cárceles-Laborde, *Los catecismos iconográficos como recurso didáctico* y la de Carmen José Alejos Grau, *Estudio sobre las fuentes de la "regla cristiana breve" de Fray Juan de Zumárraga (1547)*.

Como quedó establecido, los años 1980 marcan el auge de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos, más por la cantidad de estudios producidos que por una evolución epistemológica con respecto a los trabajos que marcaron la emergencia de este campo de estudios.

En efecto, los estudios sobre los catecismos latinoamericanos seguían siendo dominados por los historiadores de la Iglesia que, en su mayoría, eran eclesiásticos, aunque en este segundo periodo hay más participación de laicos. Por lo general, estos estudios se interesan en el autor y en su contexto histórico, en la historia de la redacción, de la impresión y de la divulgación del documento, así como en el análisis de la estructura interna del documento y en la descripción y análisis de los contenidos (Durán, 1984, p. 21). A través de esos estudios, los autores tratan, igualmente, de dar a conocer el papel de las diferentes comunidades religiosas que participaron en el proceso de la evangelización, los métodos empleados para enseñar el catecismo, las acciones realizadas en defensa de los indígenas y los resultados obtenidos, entre otras cosas más.

Desde el punto de vista metodológico, estos estudios abordan el "catecismo" en cuanto objeto teológico del cual se pretende precisar la génesis teológica y las fuentes teológicas a él subyacentes, sin descuidar el contexto histórico de su producción. De hecho, los estudios de los catecismos latinoamericanos en la década de los años 1980 los abordan a partir de marcos teológicos o pastorales y no propiamente históricos. En definitiva, se trata de trazar la historia de los catecismos utilizados por los misioneros para dar a conocer la historia de la evangelización.

3. Consolidación

La celebración del quinto centenario del descubrimiento de América constituyó un importante acontecimiento para la iglesia latinoamericana con un gran impacto en

el campo de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos que, posteriormente a este acontecimiento, entran en un periodo de diversificación que los transforma y los emancipa definitivamente de la historia eclesiástica. Esta transformación se inicia con una fase de transición que le sirve de preámbulo y en la cual destaca el trabajo del sacerdote y teólogo Luis Resines Llorente, profesor de pastoral y catequética en el Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid que tiene en su haber más de 30 publicaciones sobre los catecismos latinoamericanos. Sin lugar a dudas, su gran interés en los catecismos de América Latina convirtió a este riguroso historiador en uno de los mayores, sino en el mayor especialista en este campo del saber. Para Resines, los catecismos son vehículos de transmisión de la fe en los que, al mismo tiempo, se condensa y se sintetiza el pensamiento de una época (Resines, 1993, p. 9); estos, además, son testigos privilegiados de la época en que se produjeron. Aunque lo hace, Resines no busca solamente reproducir los catecismos latinoamericanos, sino que se atreve a presentar análisis críticos y sistemáticos de esas obras. Asimismo, su enfoque se distingue del adoptado por el Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra pues sus análisis buscan responder a cuestiones históricas, sociales y culturales, como por ejemplo: ¿cuál fue la presentación que se llevó a cabo del cristianismo en América?, ¿qué se dijo, predicó y enseñó?, ¿con qué categorías mentales y literarias se expresó y plasmó la fe en las tierra recientemente descubiertas?, ¿qué imagen de Dios o de la Iglesia se sugirió a los nuevos cristianos? (Resines, 1993, p. 9). Con el trabajo de Resines durante los años noventa, los catecismos comienzan a ser vistos no sólo como obje-

tos teológicos, sino también como objetos culturales.

Entre la amplia producción de Luis Resines se destaca la publicación de su obra, en dos volúmenes, *Catecismos Americanos del siglo XVI* (1992). Como lo señala el propio autor, se trata de un estudio histórico sobre los catecismos escritos en América durante el siglo XVI. En dicha obra, que se convirtió en un referente en ese campo de estudios, Resines pone a disposición de expertos y novicios una reseña inicial de 99 catecismos en la que se da a conocer el título, lugar de impresión, impresor, fecha, lengua de redacción, localización de los ejemplares conocidos, ediciones recientes y un comentario que incluye los datos biográficos del autor y del catecismo estudiado. Tras esta reseña, el autor propone un comentario particular por cada catecismo. El segundo volumen de la obra reproduce el catecismo pictográfico de Bernardino de Sahagún, el de Juan de Zumárraga y el texto manuscrito del catecismo de Juan de la Plaza además de los apéndices finales que pueden facilitar la lectura selectiva de ciertos datos, como lo afirmó el propio Resines (1992, vol. 1, p. 47).

Después de 1992 el campo de estudios sobre los catecismos latinoamericanos experimenta un proceso de modernización en virtud del cual, dichos estudios, entraron en su era historiográfica, consumando su desidentificación con la memoria (Nora, 1984, p. 21). Este cambio se debe, entre otras cosas, al hecho de que los profesionales laicos, de las ciencias humanas y sociales, desarrollan sus investigaciones sobre los catecismos asumiendo una posición crítica desde la historia, utilizando herramientas teóricas, metodológicas y auxiliares dejando de

lado los trabajos empíricos, anecdóticos y apologeticos, para escribir una historia más estructural sin descuidar la incidencia institucional sobre la sociedad en sus múltiples aspectos: económico, político, cultural, cotidiano y, claro está, religioso (Cortés Guerrero, 1996, p. 22).

Bien que, a partir de 1992, se cristaliza esta nueva forma de abordar los catecismos latinoamericanos, hay que volver un poco atrás porque las bases de este cambio fueron puestas algunos años antes, entre otros, por Luciano Pereña y José Luis Pereira Iglesias. Pereña es el primero en Hispanoamérica en considerar los catecismos como fuentes de estudio histórico y material multidisciplinario. En su estudio introductorio a la edición de la *Doctrina Christiana y catecismo para la instrucción de los indios*, afirma que el *Catecismo para indios* trasciende lo estrictamente pastoral o catequético y se convierte en un factor de configuración de la conciencia americana, a la vez que adquiere un sentido cultural y liberador (1986, p. 14). Por su parte Pereira Iglesias está convencido que la historia de las mentalidades constituye una de las aportaciones más recientes de la disciplina histórica y que si bien catecismos y sermonarios han sido sometidos a estudios teológicos y religiosos estos no son de utilidad para el conocimiento de la psicología colectiva, es por ello que Pereira Iglesias se pregunta "¿Por qué no someter las crónicas indianas, los catecismos y sermonarios a los métodos del análisis del discurso y a las técnicas de análisis de contenido?" (1989, p. 1487). Dando respuesta a su propia pregunta, el historiador español diseñó un proyecto de investigación interdisciplinar que pretendía analizar las mentalidades religiosas en América Latina durante el periodo colonial donde

los catecismos y sermonarios constituían la principal fuente documental para lograr el objetivo propuesto (1989, p. 1487), pero su prematura muerte no le permitió ver realizado su proyecto. Con el surgimiento de nuevas preguntas de investigación, de nuevos temas y enfoques, esta nueva forma de ver y abordar los catecismos contribuye definitivamente a la consolidación de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos.

Dentro de esos nuevos enfoques sobresalen los estudios históricos sobre los catecismos, los cuales ya se habían consolidado en Europa y en Canadá desde la década de los años 1980 cuando equipos de universitarios de la Universidad Laval y del Instituto Católico de París se reagruparon para iniciar una exploración inédita sobre los catecismos. Dichos equipos elaboraron instrumentos de trabajo y precisaron las preguntas de investigación, lo que permitió emprender estudios tanto sobre la historia de la producción catequística como sobre las condiciones de su actual desarrollo según las diferentes culturas. Se quería precisar el lugar, el papel y la importancia del catecismo. Analizando la producción catequética desarrollada en Occidente durante más de 450 años, esos equipos de investigación buscaban mostrar cómo las instituciones y los valores socioreligiosos se imbricaron para constituir socioculturas bien específicas (Brodeur & Rouleau, 1986, p. 3). Para dichos investigadores el discurso catequístico no puede ser comprendido sin el contexto donde se produjo y sobre el cual ejerce su influencia. Se inician de esta forma los estudios socioculturales sobre los catecismos donde las temáticas relacionadas con la formación de mentalidades y la construcción de identidades encontraron un terreno particularmente fértil.

Aunque muchos años más tarde, este enfoque será igualmente asumido por profesionales latinoamericanos que abordan los catecismos como objetos socio-culturales, pues el catecismo no es percibido como un instrumento pastoral, sino más bien como un objeto cultural que contiene una ambivalencia fundamental, pues es a la vez “producto” y “productor” de fenómenos sociales (Brodeur, 1998, p. 2). En esa óptica, los catecismos dan cuenta de los dispositivos etnolingüísticos, de la diversidad étnico-cultural y regional, de la estratificación social, de la resistencia de la población indígena a los modelos de comportamiento cristiano, de las prácticas religiosas, de la disciplina social y eclesiástica, de las relaciones entre los catecismos y la cultura, de la construcción de la identidad y la formación de mentalidades propias a la época de producción de un catecismo.

En el marco de este enfoque destaca la tesis defendida por John Jairo Marín Tamayo, en julio del 2005 en la Universidad Laval (Quebec, Canadá), consagrada a la producción del catecismo de fray Luis Zapata de Cárdenas, investigación que fue base de su obra *La Construcción de una nueva identidad en los indígenas del Nuevo Reino de Granada* publicada en el 2008 por el ICANH. El autor deja claro que el catecismo es “un transmisor de cultura, portador de estrategias pastorales [...] y de una óptica teológica que no puede ser analizada sin tener en cuenta el contexto sociopolítico en el cual fue producido” (Marín Tamayo, 2008, p. 18), un instrumento para comprender no sólo la historia de las mentalidades, sino también la formación de nuevas identidades. Cabe destacar, igualmente, que en su tesis, *Pecados y mandamientos: La lucha entre el*

mal y el bien. Doctrina de la fe en lengua de los indios de Michoacán, sostenida en el Colegio de Michoacán en el 2008, Amarc Lucas Hernández, reconstruye el contexto histórico en el que se desenvuelve el *Doctrinalis Fidei* y hace la transcripción paleográfica de la obra, desarrolla la biografía del autor, elabora un proceso de traducción para traducir los siete pecados capitales y realiza su propio estudio.

En la América colonial, y en particular en la Nueva España, la barrera lingüística condujo a los misioneros a recurrir a la imagen como vehículo de transmisión del mensaje cristiano durante el siglo XVI. “De las listas de pecados o de fragmentos de oraciones, se pasó a los catecismos completos, y esta iniciativa se atribuye al franciscano fray Jacobo Tastera (o Testera), el primero que dibujó y utilizó los catecismos pictográficos” (Gonzalbo Aizpuru 2007, p. 45). Por su innegable originalidad, estos catecismos despertaron muy pronto el interés de diversos profesionales de las ciencias humanas y sociales. Los estudios sobre los catecismos pictográficos comienzan propiamente con Joaquín Galarza, quien, en 1980, desarrolló un método de análisis sistemático y exhaustivo para abordarlos (Glass, 1975, p. 36). A partir del análisis del “Padre Nuestro”, este especialista de los códices mesoamericanos estableció los criterios de clasificación y de interpretación de los pictogramas que hacen posible la extracción de su contenido temático. Los resultados eran comparados enseguida con las inscripciones en caracteres latinos y en náhuatl que acompañaban los pictogramas. En su libro *Los códices mesoamericanos. Guía para la introducción al estudio del material pictográfico indígena*, publicado en 1990, Galarza revela los secretos de su método. Por su parte, Luis Resines, que

también se interesó en esos catecismos, logró establecer, en 1988, los principios metodológicos para su interpretación (Resines, 1995, p. 665). Según el propio autor, su enfoque empírico parecía dar resultados más fiables que los obtenidos por Justino Cortés Castellanos (Resines, 1995, p. 663), un erudito en pictografía que dedicó su tesis doctoral, defendida en la Universidad de Salamanca en 1984, al Catecismo de Fray Pedro de Gante (Cortés Castellanos, 1987). Resines también incurrió en el estudio del catecismo pictográfico tolucano (1996), del catecismo pictográfico náhuatl (2005) y de los catecismos pictográficos de Pedro de Gante, incompleto y Mucagua (2007).

El trabajo de Gloria Sánchez Valenzuela, quien en 2003 defendió su tesis en la Universidad Complutense de Madrid, *La imagen como método de evangelización en la Nueva España. Los catecismos pictográficos del siglo XVI fuentes del conocimiento para el restaurador*, se inscribe en la misma perspectiva. La intención de la investigadora era presentar una transcripción simple de los glifos para que todo neófito pudiera comprender el significado de los catecismos pictográficos (Sánchez Valenzuela, 2003, p. 2). Además de compartir el mismo enfoque, el estudio de la iconografía y del simbolismo, Galarza, Resines y Sánchez Valenzuela buscaban desarrollar una especie de catálogo o diccionario para permitir tanto a los profanos como a los neófitos comprender la evolución y la importancia de los pictogramas (Galarza, 1999, p. 36). Este enfoque se opone al de Bérénice Gaillemín, quien afirma que, sin saber quién pintó esas imágenes, es difícil otorgarles una función simbólica específica. Esta etnóloga e historiadora del arte está convencida de que, interesándose en la técnica de escritura,

antes que en el estilo, es posible hacer una contribución mayor al debate sobre el origen de esos catecismos (2011, p. 207). Dentro de los aportes más recientes se encuentran los artículos de Aidé Morín González, *Catecismo Testeriano: Una Lectura de evangelización* (2005) y de Elena Zamora Ramírez, *Iconografía indígena y católica en la oración "el credo" del catecismo atribuido a fray Bernardino de Sahagún* publicado en 2013. Finalmente, se encuentra la tesis doctoral defendida por Greby Uriel Rioja Montaña en la Universidad Politécnica de Valencia (2018), *Sistemas escriturarios indígenas en torno a los catecismos pictográficos y signográficos aimaras y quechuas en cuero y papel. Análisis histórico, iconográfico, estado de conservación y puesta en valor*, se concentra sobre el análisis e interpretación de los significados de los catecismos, así como la implementación de la metodología de conservación y puesta en valor de estos bienes culturales. "Consecutivamente, se hace un estudio histórico en profundidad del que se extraen datos inéditos sobre el posible origen y desarrollo de los catecismos andinos en pictogramas y signogramas sobre cuero y papel" (Rioja Montaña, 2018, p. 2).

Otra área del saber en la cual los estudios de los catecismos latinoamericanos han tenido un gran impacto es la filología y la lingüística, ya que la colonización del Nuevo Mundo no fue sólo una empresa de evangelización sino también de alfabetización. Grandes debates lingüísticos se desarrollaron para determinar si las lenguas prehispánicas eran o no aptas para transmitir el mensaje cristiano. Luego de haber concluido que no lo eran, Carlos V ordenó, en 1550, enseñar la lectura, la escritura y la doctrina cristiana en castellano (*Las leyes de Indias*, lib. 6, tít. 1,

ley 18). Veinticinco años más tarde, Felipe II cambió la posición de la Corona española y exigió que, para el nombramiento de clérigos y religiosos, los obispos y los superiores religiosos propusieran los que estaban familiarizados con las lenguas vernáculas en que debían enseñar la doctrina (*Las leyes de Indias*, lib. 1, tít. 6, ley 29); política que fue igualmente asumida por el Tercer Concilio de Lima (1584-1585) (Durán, 1990, p. 338).

Este debate tuvo un impacto directo en la producción de las herramientas de enseñanza. De esta forma, un gran número de catecismos fueron traducidos del español a las lenguas vernáculas o simplemente fueron producidos en una de ellas. Así, los catecismos latinoamericanos del siglo XVI, especialmente los bilingües, se convirtieron en una fuente de gran importancia para el avance de la investigación etnolingüística. La lectura de estos instrumentos revela valiosos datos sobre los hábitos, valores, costumbres, creencias y ceremonias religiosas de los indígenas (Durán, 1984, p. 47). Al igual que en el caso de los estudios sobre la historia de la educación, los lingüistas han tomado el catecismo no como objeto de investigación en sí, sino como un medio para dar a conocer el universo lingüístico prehispánico, pues si esas lenguas tenían un sistema de escritura, este no era conocido y una de las maneras de conocerlas es a través del estudio de los catecismos bilingües o redactados directamente en lenguas prehispánicas.

Lo más sorprendente de este enfoque es la diversidad de estudios que pueden tener lugar. De hecho, los estudios lingüísticos sobre los catecismos latinoamericanos permiten explicar las características de las lenguas indígenas, los

esfuerzos de los misioneros por anunciar el mensaje cristiano, la importancia de la oralidad y de la escritura en la transmisión del mensaje, la articulación entre el español y las lenguas prehispánicas para enseñar los principios de la fe cristiana en un contexto monolingüe o bilingüe emergente, el contexto lingüístico, discursivo e histórico de las lenguas indígenas, la historia y actualidad del catecismo como género discursivo y, finalmente, las estrategias de traducción y mediación lingüística en relación con la transmisión del mensaje cristiano. Todos estos aspectos permanecerían desconocidos sin el estudio de los catecismos. Las inmensas posibilidades que ofrecen los estudios lingüísticos es uno de los factores que permitieron a estos estudios labrarse un lugar en el conjunto actual de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos. De hecho, se ha podido constatar que estos son los más numerosos en la actualidad; en este sentido, se puede decir que los filólogos y lingüistas se han apropiado los catecismos del siglo XVI para dar a conocer la riqueza de la llamada lingüística misionera (Ridruejo, 2007, p. 435; Carrera de la Red, 2003, p. 327).

Bien que algunos estudios lingüísticos sobre los catecismos latinoamericanos hacen su aparición desde los inicios de los años 1980, hay que esperar hasta el año 2000 para constatar su auge que parece no estancarse. Como la lista de trabajos en esta área es bastante extensa se destacan algunos de ellos por su importancia y peculiaridad como: *Catecismo, poder y traducción* de Miguel Ángel Montezanti (2000), *Notas sobre os catecismos em línguas vernáculas das colônias portuguesas (séculos XVI-XVII)* de María Candida Drumond (2003), *El Catecismo de Joseph Zepherino Botello, un eslabón en la historia*

del purépecha de Frida Villavicencio Zarza (2003), *El "catecismo" y la "cartilla" de Fray Dionisio Sanctis en el marco de la lingüística misionera colombiana* de María del Carmen de la Red (2004), *La traduction des catéchismes et la conquête spirituelle dans la Province du Venezuela* de Georges L. Bastin (2007), *Catecismos en mapuzungun en el área cordillerana norpatagónica: práctica misionera y relaciones intertextuales* de María Andrea Nicolette y Marisa Malvestitti (2008), *Nicnoneltoquitia in Dios tetatzin ixquichyueli: dos doctrinas para indios publicadas en el siglo XVI o los inicios de una tradición textual en el México colonial y Préstamos lingüísticos en los primeros catecismos de la Nueva España. El arribo del castellano a las Indias* de Lucía Araceli Rodríguez (2008 y 2009), *Dios ñi zungu. Los instrumentos de evangelización empleados en territorio mapuche (siglos XVII-XX)* de Marisa Malvestitti (2010), *Los problemas de traducción del catecismo en América en el siglo XVI* de Elena Irene Zamora (2011), *Doctrina y enseñanza en la lengua mazahua. Estudio filológico y edición interlineal del texto bilingüe de Nájera Yanguas* de Michael Knapp (2013), *El "Tercero Catecismo" del III Concilio de Lima: un modelo textual para la evangelización americana* de Nataly Cancino Cabello (2015), *El Vocabulario de la lengua xebera, una Doctrina cristiana en xebero y quechua, y la Gramática de la lengua xebera (siglo XVIII)* de Astrid Alexandre-Bakkerus (2015) y *Linguistic Consequences of Evangelization in Colonial Peru: Analyzing the Quechua Corpus of the Doctrina Christiana y Catecismo* de Gregory Haimovich (2017).

No se puede terminar este inventario sin hacer alusión a los estudios sobre los catecismos latinoamericanos hechos desde la educación. Este tipo de estudios que han alcanzado en los últimos años

una gran popularidad, en su mayoría dan cuenta de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, del currículum, de la alfabetización, de los procesos de lectura y escritura, de los métodos de enseñanza, del sistema escolar y, claro está, de los manuales de enseñanza o libros de texto. Aunque desde el inicio de la década de los setenta se encuentran artículos de este tipo, el interés por los catecismos como libros de texto es relativamente reciente (Villalaín, 2001, p. 85). Ese interés no es el resultado de corrientes relacionadas con la historia de la Iglesia o de la catequesis, sino de la introducción de nuevos enfoques para abordar la historia de la educación. De hecho, el interés por los manuales escolares se refleja en el interés por el catecismo que, en el contexto de la historia de la educación, ya no aparece más como un instrumento puramente religioso, sino más bien como un manual escolar. Esos estudios no cuestionan el valor de la obra de la evangelización, sino el proceso de alfabetización (Rodríguez Lorenzo, 1999, p. 42), el impacto de los catecismos en los procesos enseñanza y aprendizaje, los métodos pedagógicos, el sistema escolar, la adquisición de un segundo idioma y la pedagogía y la didáctica de la lengua general. Por lo tanto, se asiste a un cambio importante en virtud del cual el catecismo ya no es el objeto de la investigación, sino el medio a través del cual se puede comprender la historia de los procesos educativos. Cabe notar que una importante cantidad de estos estudios son producidos por investigadores e investigadoras de Brasil y que muchos de ellos se refieren a catecismos utilizados fuera del periodo colonial.

Como en el caso anterior, se ha hecho una selección de los trabajos más representativos pues son numerosos los

artículos y libros que se han publicado en esta área. Entre ellos se tiene: *Recursos didácticos en la doctrina cristiana de Fray Pedro de Córdoba* de Rosa Elena Pérez de la Cruz (2001), *Del catecismo religioso al catecismo civil: La educación como derecho del hombre* de Margarita Bonett (2001), *Para una historia de la enseñanza de la lectura y la escritura en Argentina. Del catecismo colonial a La razón de mi vida* de Héctor Rubén Cucuzza (2002), *Libros para la enseñanza de la lectura en la Nueva España, siglos XVIII y XIX: cartillas, silabarios, catones y catecismos* de Carmen Castañeda García (2004), *Da leitura do catecismo à catecisação da leitura – o catecismo como texto de leitura na escola primária no Brasil no século XIX* de Elomar Tambara (2005), *Cartilhas e catecismos usados no Brasil colonial* de Ana Palmira Bittencourt Santos (2005), *Los catecismos en la enseñanza de la religión católica en México: permanencia y trascendencia en el siglo XX* de Valentina Torres Septién (2007), *Del catecismo a los libros de texto gratuitos. Un panorama de la enseñanza del español en la escuela primaria* de Gloria Estela Baez Pinal (2009), *El uso de los catecismos en la enseñanza de la religión católica en el período neograndino y de los estados unidos de Colombia 1831-1886* de Jorge Enrique Duarte y Martha Consuelo Riveros (2011), *Cartillas, catones y catecismos en Chihuahua siglo XIX* de Francisco Alberto Pérez Piñon y otros (2011), *La fe es por el oído: Oralidad, memorismo y catecismo en Colombia a comienzos del siglo XX*, de Cesar David Salazar (2012) y *Os manuais de catecismo como fontes* (2013) y *Formas e sentidos do catecismo na história e sua representação na educação brasileira* de Evelyn Almeida Orlando (2015).

Como se puede constatar en este rápido recorrido por la producción de los

estudios sobre los catecismos latinoamericanos, este campo de estudios se ha hecho cada vez más complejo y extenso, lo cual se debe a la introducción de diferentes temáticas y nuevos marcos conceptuales y metodológicos. Es de notar que muchas de las investigaciones que se han mencionado están influenciadas por diferentes vertientes de la teoría social contemporánea, entre las cuales se pueden mencionar los estudios socio-culturales, destacándose allí los procesos de formación de mentalidades y construcción de identidades, los estudios pictóricos y los estudios lingüísticos y filológicos que están fortaleciendo este campo de estudios.

Conclusiones

Las tres fases cronológicas, en las que se ha presentado la evolución de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos, no pueden ser comprendidas como una sucesión lineal de enfoques conceptuales y metodológicos en el tiempo y en el espacio, sino más bien como una articulación dialéctica en la que se entrelazan conceptos y métodos a través de una particular interrelación que define un enfoque o perspectiva que caracteriza un periodo cronológico determinado. Tampoco se trata de una superación de unos enfoques por otros, sino más bien de respuestas específicas a un momento histórico determinado. Así, las preguntas de investigación surgidas en los años 1970 y 1980 son bien distintas de las que emergieron luego de la celebración del quinto centenario del descubrimiento de América y que, lógicamente, no han sido las mismas a las que han respondido los estudios sobre los catecismos latinoamericanos en las dos últimas décadas.

A partir del año 2000, en el campo de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos se han posicionado novedosos enfoques y temáticas, así como se ha producido un alejamiento de los estudios histórico-teológicos que marcaron el final del siglo pasado. Se trata de un cambio mayor que desplazó este campo de estudios de la esfera clerical a la esfera secular, reemplazando el enfoque empírico y apologetico de los miembros de la institución eclesíastica, por enfoques con un excelente nivel de rigor científico. Una nueva generación de investigadores provenientes de las ciencias humanas y sociales se ha interesado y apropiado este campo de estudios en el que se han consolidado, de manera particular, los estudios lingüísticos y pictóricos. Este giro se debió, principalmente, a un cambio en la percepción del "catecismo" pues, hoy en día, es considerado por los académicos no sólo como un instrumento pastoral, sino más bien como un testigo histórico, un productor de cultura o un vehículo cultural. Así comprendido, el catecismo es susceptible de análisis científicos que buscan, entre otras cosas, medir su impacto social y cultural en las comunidades que se enseñaron.

Aunque se han mostrado tendencias bien definidas en este trabajo, es importante señalar que los actuales estudios sobre los catecismos latinoamericanos son en numerosos casos interdisciplinarios, es decir que en ellos convergen varias disciplinas para hacer avanzar una tesis. Hoy por hoy es imposible estudiar los catecismos latinoamericanos sin recurrir a la antropología, la etnología, la filología, la historia o la lingüística, ya que estas disciplinas ofrecen nuevas herramientas para una reflexión más profunda y rigurosa. Sin embargo, hay que afirmar que los cam-

bios operados en los últimos treinta años en los estudios sobre los catecismos latinoamericanos son el resultado de innovaciones epistemológicas y metodológicas que, como en el caso de otros estudios históricos, han expresado la apertura de la investigación sobre los catecismos latinoamericanos a los enfoques de las ciencias humanas y sociales. De hecho, los estudios actuales sobre los catecismos no los abordan a partir de marcos teológicos o pastorales, como se dio hasta la década de los años 1990. Esta renovación condujo, igualmente, a que la publicación de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos se desplazara de las revistas editadas por instituciones eclesíasticas hacia las revistas de ciencias sociales y de humanidades. Cabe decir también que, actualmente, los laicos son más activos en este campo de estudios que hace treinta años.

A través de esta visión general de los estudios sobre los catecismos latinoamericanos, que por primera vez se ha realizado, se ha podido constatar la aparición de una renovada producción historiográfica sobre el tema. Dejando de lado la descripción y justificación eclesial, los investigadores están trabajando ahora más en el análisis crítico y la interpretación de los acontecimientos históricos y la historia de las mentalidades y la formación de nuevas identidades (Marín Tamaño, 2008, p. 23). La nueva producción sobre los catecismos latinoamericanos está siendo influenciada por una perspectiva comparativa e interdisciplinaria tocando aspectos tan variados como los estudios sobre la intertextualidad y el papel de la educación religiosa en el establecimiento de una disciplina social y religiosa en los indígenas. Estos estudios se han abierto a

nuevos horizontes y nuevos debates metodológicos y hermenéuticos.

Es importante notar que los estudios, sobre los catecismos latinoamericanos, están prácticamente centrados en los catecismos producidos en el período colonial. Son muy escasos los trabajos sobre los catecismos que se refieren a los catecismos generados luego de los procesos de independencia de las naciones latinoamericanas. Esto se explica, en parte, porque durante el primer periodo de la evangelización del continente se produjeron numerosas obras para responder a la misión encomendada por los monarcas españoles a los religiosos en los inicio de los procesos de colonización, producción que luego se vio reducida por la idea de tener un solo y único catecismo fomentada por el Concilio de Trento, pero, fundamentalmente, porque los diferentes con-

cilios celebrados en las iglesias particulares impusieron el uso de catecismos bien determinados para garantizar la ortodoxia y la ortopraxis en la instrucción doctrinal de los indígenas.

Agradecimientos

El autor reconoce profundamente a Laurentian University que a través de los Fondos de aceleración para la publicación ha permitido llevar a término este estudio y su publicación. Además, agradece al doctor Carlos Andrés Gómez Rodas por sus aportes en la corrección lingüística del texto, pero, fundamentalmente, por sus comentarios, críticas y reflexiones, que le dieron mayor solidez y coherencia al estudio.

Referencias Bibliográficas

Alejos-Grau, C. J. (1994). Las publicaciones del Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra, sobre la evangelización americana. *Anuario de historia de la Iglesia*, 3, 293-300. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10171/8770>

Alejos Grau, C. J. (1996). Investigaciones del Instituto de Historia de la Iglesia de la Universidad de Navarra, sobre pensamiento hispanoamericano del siglo XVI. *El Basilisco*, (21), 11-13. Recuperado de <http://bit.ly/2miKLa9>

Bidegain, A. M. (1996). De la historia eclesiástica a la historia de las religiones: Breve presentación sobre la transformación de la investigación sobre la historia de las religiones en las sociedades latinoamericanas. *Historia Crítica*, (12), 5-16. <https://doi.org/10.7440/histcrit12.1996.01>

Brodeur, R. (1998). *Catéchisme et identité culturelle dans le diocèse de Québec de 1815*. Presses Université Laval.

Brodeur, R. & Rouleau, J. P. (Eds.). (1986). *Une inconnue de l'histoire de la culture: la production des catéchismes en Amérique française*. Sainte-Foy [Québec]: Éditions A. Sigier.

Los estudios sobre los catecismos latinoamericanos.

Carrera de la Red, M. (2004). El "catecismo" y la "cartilla" de Fray Dionisio Sanctis en el marco de la lingüística misionera colombiana. En *Nuevas aportaciones a la historiografía lingüística: actas del IV Congreso Internacional de la SEHL, La Laguna (Tenerife), 22 al 25 de octubre de 2003* (pp. 327-340). Madrid: Arco Libros.

Celam. (1990). *La evangelización fundante en América Latina*. Bogotá: Celam.

Cortés Castellanos, J. (1987). *El catecismo en pictogramas de fray Pedro de Gante: Estudio introductorio y desciframiento del ms. Vit. 26-9 de la biblioteca nacional de Madrid*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

Cortés Guerrero, J. D. (1996). Balance bibliográfico sobre la historia de la Iglesia católica en Colombia, 1945-1995. *Historia Crítica*, (12), 17-27. <https://doi.org/10.7440/histcrit12.1996.02>

De la Guardia, M. (1889). *Las leyes de Indias*. Tomo primero. Madrid: Tipografía de Pedro Núñez.

Durán, J. G. (1984). *Monumenta catechetica hispanoamericana:(siglos XVI-XVIII)* (Vol. 1). Buenos Aires: Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina.

Durán, J. G. (1990). *Monumenta catechetica hispanoamericana:(siglos XVI-XVIII)* (Vol. 2). Buenos Aires: Facultad de Teología de la Universidad Católica Argentina.

Gaillemin, B. (2011). Images mémorables pour un texte immuable. Les catéchismes pictographiques testériens (Mexique, XVIe-XIXe siècles). *Gradhiva. Revue d'anthropologie et d'histoire des arts*, (13), 204-225. Recuperado de <http://bit.ly/2kob7XM>

Galarza, J. (1999). Códices o manuscritos testerianos. *Arqueología Mexicana*. 7(38) 34-37.

Glass, J. B. (1975). A Survey of Native Middle American Pictorial Manuscripts. In R. Wauchope. H. F. Cline, C. Gibson y H. B. Nicholson (Eds.), *Handbook of Middle American Indians. Guide to Ethnohistorical Sources, Parts Three and Four* (Vol. 14/15, pp. 3-80). Austin, TX: University of Texas Press.

Gonzalvo Aizpuru, P. (2007). Los medios y el mensaje "educación y asimilación" en la Nueva España. En J. L. Guereña (Dir.), *Image et transmission des savoirs dans les mondes hispaniques et hispano-américains* (pp. 31-50). Tours: Presses universitaires François-Rabelais. <https://doi.org/10.4000/books.pufr.5661>

Marín Tamayo, J. J. (2008). *La construcción de una nueva identidad en los indígenas del Nuevo Reino de Granada: la producción del catecismo de fray Luis Zapata de Cárdenas (1570)*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Nora, P. (1984). Entre mémoire et histoire. La problématique des lieux. En su *Les lieux de mémoire. La République* (Vol. 1, pp. xvii-xlii). Paris: Gallimard.

Palomo, F. (2009). Una bibliografía imperfecta o el análisis fragmentario a treinta años de estudios sobre historia religiosa de la Península Ibérica en los siglos XVI-XVIII. *Lusitania Sacra*, 21, 173-235. Recuperado de <http://bit.ly/2miEGum>

Pereira Iglesias, J. L. (1990). Estudio de las mentalidades religiosas en América: catecismos, sermonarios y crónicas. En J. I. Saranyana (Dir.), *Evangelización y teología en América (siglo XVI)*. X Simposio internacional de teología de la Universidad de Navarra (Vol. 2, pp. 1485-1506). Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.

Pereña, L. (Ed.). (1986). *Doctrina Christiana y catecismo para instrucción de indios*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Resines Llorente, L. (1995). Sobre el catecismo pictográfico atribuido a Bernardino de Sahagún. *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 12, 663-667. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10017/5916>

Resines Llorente, L. (1993). *Las raíces cristianas de América*. Santafé de Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano.

Resines Llorente, L. (1992). *Catecismos americanos del siglo XVI* (Vol. 1). Valladolid: Consejería de Cultura y Turismo y Junta de Castilla y León.

Ridruejo, E. (2007). Lingüística misionera. En J. Dorta, C. Corrales y D. Corbella (Eds.), *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos* (pp. 435-477). Madrid: Arco Libros.

Rioja Montaña, G. (2018). *Sistemas escriturarios indígenas en torno a los catecismos pictográficos y signográficos aimaras y quechuas en cuero y papel. Análisis histórico, iconográfico, estado de conservación y puesta en valor* (Doctorado). Universidad Politécnica de Valencia. Recuperada de <http://hdl.handle.net/10251/114023>

Rodríguez Lorenzo, S. (1999). Un capítulo de la historia de la escritura en América: la enseñanza de las primeras letras a los indios en el siglo XVI. *Anuario de Estudios Americanos*, 56 (1), 41-64. <https://doi.org/10.3989/aeamer.1999.v56.i1.287>

Sánchez Valenzuela, G. M. (2003). *La imagen como método de evangelización en la Nueva España: los catecismos pictográficos del siglo XVI: fuentes del conocimiento para el restaurador*. (Doctorado). Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de <https://eprints.ucm.es/5247/>

Saranyana, J. I. (1986). Catecismos hispanoamericanos del siglo XVI (Nuevos estudios y ediciones). *Scripta Theologica*, 18 (1), 251-264. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10171/12002>

Los estudios sobre los catecismos latinoamericanos.

Villalaín Benito, J. L.(2001). El proyecto MANES; Una aproximación sistemática al estudio de los manuales escolares de los siglos XIX y XX. *Revista Educación y Pedagogía*, 13(29/30), 85-91. Recuperado de <http://bit.ly/2mqQACE>

Zamora Ramírez, E. (2013). Iconografía indígena y católica en la oración “el credo” del catecismo atribuido a fray Bernardino de Sahagún. En A. Bueno García (Ed.), *Los franciscanos y el contacto de lenguas y culturas* (pp. 41-50). Praga: Universidad Carolina de Praga.

Para citar este artículo bajo Norma APA 6a ed.

Marin Tamayo, J. (2019). Los estudios sobre los catecismos latinoamericanos. *Cuadernos de Teología – Universidad Católica del Norte (En línea)*, 11, e3541, <https://doi.org/10.22199/issn.0719-8175-2019-0002>



DOI

Copyright del artículo: ©2019 John Marin

Este es un artículo de acceso abierto, bajo licencia Creative Commons BY 4.0